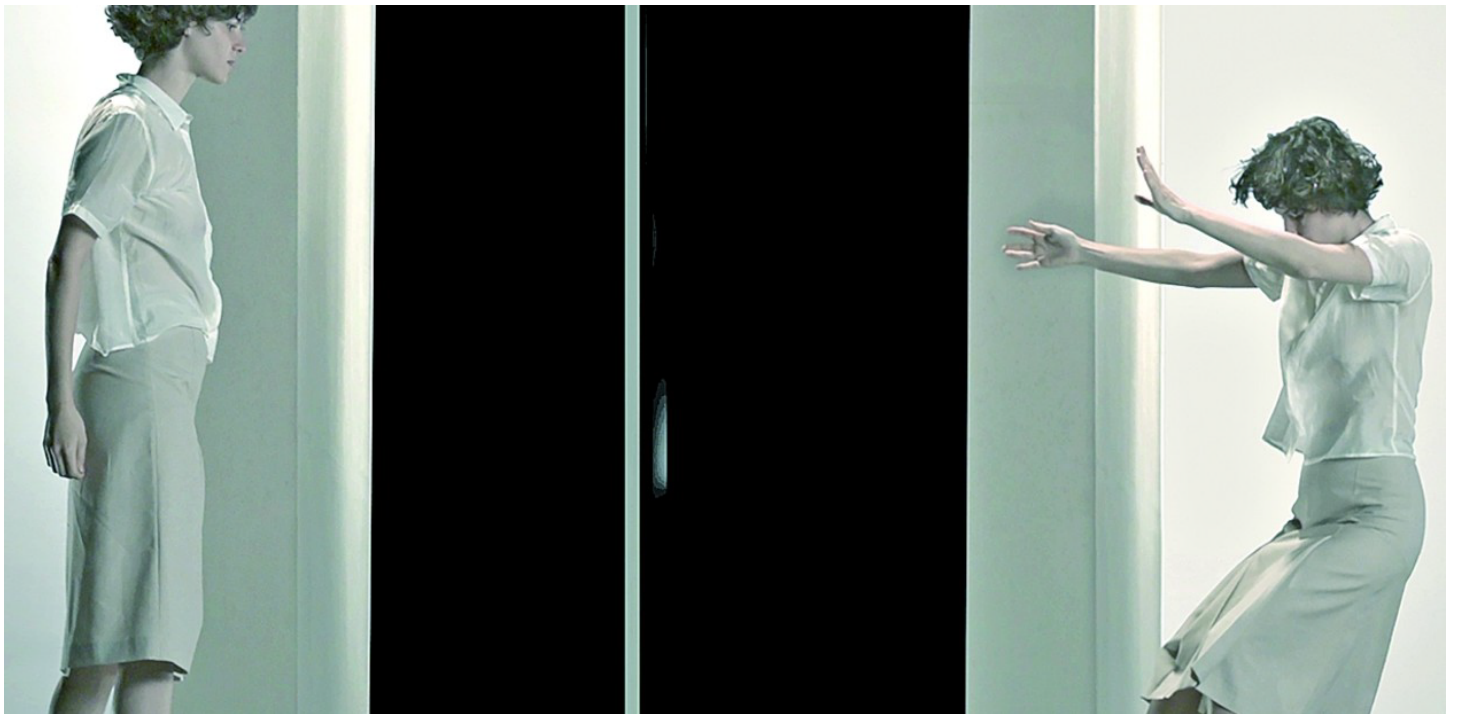


Algo que está por ocurrir

Video. Silvia Rivas vuelve a su constante reflexión sobre el tiempo, con tres piezas en las que indaga sobre el instante exacto en el que se concentra todo movimiento posible.



Soltar-caer, 2015, de la serie "Momentum". Video HD de dos canales para pantalla LCD, 56 x 73 cm.

Hay momentos que súbitamente cambian el curso de las cosas. Instantes a partir de los cuales ya nada será igual y lo que nos aferraba a la vida nos suelta la mano para abandonarnos a un vuelo fantasmal. Algo de esto parece deslizar Momentum, la serie de tres piezas que Silvia Rivas presenta hasta fin de enero en la galería Rolf. Escuerto y despojado, el breve conjunto de la artista que articuló la curadora Valeria González intenta llevar al territorio de las imágenes una reflexión de tono metafísico en ese Punctum que nos remite a lo inevitable del acontecer; que lo congela en un instante infinitamente ralentado que no acaba de transcurrir.

La historia de las imágenes es pródiga en registros de “vida detenida en un instante”. Still Life, se los llamó en inglés; naturaleza muerta, en español o natura morta en italiano. Todos designaron ese género que cultivó con extrema delicadeza Giorgio Morandi, un artista que persiguió en sus pinturas un efecto de levedad como el que sobrevuela las piezas de esta exhibición. Con todo, la pintura parece haber sido el medio más apropiado para dar cuenta de ese retardo que Rivas lleva ahora al video en un ejercicio de control de la imagen en movimiento que logró eludir con esmero efectos de disolución.

El resultado es una suerte de “still life” híbrida que, al no cancelar del todo el movimiento, introduce el principio de lo inminente; de lo que está a punto de ocurrir y no se sabe a ciencia cierta qué es.

En ese punto la experiencia serena del espectador que propone esta pieza suma una razonable cuota de inquietud. La serie Momentum se despliega aquí en dos salas a través de tres piezas que difieren en escala, materiales y dispositivos técnicos. Pero además se complementa con “Demora”, la intervención site-specific que la artista realizó en el viejo Hotel de Inmigrantes (hoy CAC de Muntref) para la muestra Migraciones en el Arte Contemporáneo que aún permanece en exhibición y alude al tiempo infinitamente prolongado de la espera ante un futuro incierto que no llega.

En el ámbito de esta galería la pieza “Retard” es sin duda la que asume el mayor protagonismo. Podría describirla como un díptico conformado por una imagen en video que proyecta una mujer a punto de dar un paso que no termina y una placa de mármol de similar tamaño que tiene grabado en uno de sus bordes el perfil de la misma figura que proyecta la pantalla. El mármol y la proyección introducen un interesante contrapunto en tanto hacen convivir lo fugaz, propio de la imagen en video, con el carácter permanente, se diría eterno, propio del mármol. La elección de este material en particular que remite a la estatuaria clásica no resulta azarosa. Si se tiene por cierto que los materiales encierran en sí mismos una carga de sentido, en este caso contribuye de modo eficaz a la intención de congelar para la eternidad el instante a punto de ocurrir. Hay en la trayectoria de Silvia Rivas una persistente reflexión sobre el tiempo y su flujo como devenir. Las tres piezas de la muestra coinciden en el fijar el instante de una suspensión del flujo temporal. En Sucesión, una figura femenina avanza y su desplazamiento se reitera con leves cambios como en los registros secuenciales de Muybridge. Aunque casi imperceptible, se desliza en esa secuencia una leve vacilación que introduce la dimensión de la duda. La escena tiene lugar en una particularmente pequeña pantalla y encuadrada en un marco industrial que en su anverso deja al descubierto los dispositivos tecnológicos de exhibición.

La tercera pieza en cuestión lleva el inquietante título de “Soltar-Caer”. Es también un díptico que asocia dos pantallas que al proyectar la misma figura pareciera operar como un doble o un espejo en el que ambas figuras se toman y se sueltan en una serie de acciones que se reiteran una y otra vez. Como conjunto esta serie podría ser leída como una continuación renovada de la larga reflexión sobre el tiempo que ha ocupado a la artista desde 2001 cuando expuso Notas sobre el Tiempo en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta. Sólo que aquí introduce un dato para la reflexión actual que tiene que ver con “la caída”, un tópico de larga tradición en las representaciones

mitológicas clásicas y religiosas. Que si bien podría referir a un acontecimiento accidental en la vida de la artista se desdobra de lo personal para inscribirse en una perspectiva filosófica de dimensión universal que rescata en la experiencia estética un potencial reflexivo.

FICHA

Silvia Rivas

Momentum

Lugar: Rolf Art, Posadas 1583, P.B. "A"

Fecha: hasta el 8 de enero de 2016

Horario: lunes a viernes, 14 a 20

Entrada: gratis